

"LA PROTESTA"

DIARIO ANAGNOSTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

Valores y gresos dirijanse a nombre de

A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SOLDADOS, EN LUGAR DE PAN

De los telegramas:

«Larrea (Brigado). — Cada día se hace más imperiosa la necesidad de instalar un destacamento policial en este pueblo, donde abundan los desocupados, que llegan de distintos puntos de la campaña y mantienen intranquilo al vecindario, pues si no se les concede lo que piden cometen robos y otros delitos».

«Muchas veces se ha solicitado de la jefatura la creación de un destacamento y hasta se ha ofrecido casa y terreno para instalarlo, sin resultado alguno hasta hoy».

Cuando en cualquier localidad del interior de la república, se manifiesta el efecto de la desocupación (casos frecuentes y que ocurren en la generalidad de los pueblos y ciudades del interior, y en todas las partes del mundo, la primera medida que se les ocurre a las autoridades y a los capitalistas, es tratar de concentrar fuerzas de policía y milicias para contrarrestar posibles extremas resoluciones de los hambrientos.

Y muy lejos el gobierno de tomar en estos casos las medidas acertadas, que, pues que existe, serían de su pertinencia, tolera y consiente los medios extremos de que se echa mano y que tienden a remachar con procedimientos salvajes y bárbaros la ya bastante desventurada situación de los desocupados, que piden trabajo, para por su medio satisfacer las necesidades del hambre propia y de los suyos.

Y se recuerden tanto las medidas salvajes en este sentido, que la imbecilidad llega hasta puntos inconcebibles, como las que en el presente caso ocurre: la adquisición de un terreno y casa, para instalar permanentemente un destacamento de milicias.

Las situaciones anómalas en la vida financiera y de trabajo de un país, dependen puramente de las descomposiciones frecuentes y lógicas de su poder en el desenvolvimiento de esa vida falsa de intereses creados, a cuyos engranajes el egoísmo y tiranía burguesa, protegida por el Estado, han amarrado a todos los desheredados de la tierra, para que de ello puramente dependa su estabilidad en la vida. En sus frecuentes descomposiciones, el desheredado, queda fuera, arrojado, y cuando nota las funestas consecuencias de su situación, vuelve a pedir lo que le falta, lo que le permite vivir: trabajo; pero trabajo no hay, y entonces, ante las consecuencias funestas y tristísimas del desempleo, de la miseria que aqueja y del hambre que muere, se llena de desesperación y solo trata de conseguir lo más preciso, lo imprescindible, lo que es ya imposible hacer a menos: pan; pero cuando quiere ir a buscarlo, a tomarlo, donde quiera que esté, entonces el mismo gobierno y el capitalismo, sostenedores de aquella vida falsa de intereses creados y únicos creadores de esa situación del desheredado, le mandan soldados, policías, para que los diezmen y los maten impunemente, inhumanamente, con la misma ferocidad de animales salvajes que dieran caza al hombre para derribarlo y devorarlo.

Esto pasa aquí y en todas partes del mundo.

Y pasará siempre, mientras el pueblo no quiera dedicar unos minutos, nada más que unos minutos, para estudiar su verdadera situación.

El hombre ofende a Dios matando a su prójimo, decía. Si esto es así, los conductores de naciones son horribles criminales, porque ellos hacen degollar, invocando a Dios mismo, una multitud prodigiosa de semejantes suyos por viles intereses que más valdría abandonar.

VOLTAIRE

LA VULGARIZACION

Espíritus audaces y orgullosos, sin acordarse de que, para llegar a la elevación de la inteligencia, es preciso poseer los medios favorables a su desarrollo y comprensión, proclaman de un modo enfático, que los problemas ya resueltos, las ideas del dominio público, los conceptos vulgarizados, son modernismos detestables, que matan la iniciativa, extienden la imitación y no dan al individuo la bella satisfacción del esfuerzo desplegado por sí mismo para descubrir horizontes más bellos y darse cuenta exacta, por la propia experiencia personal en la lucha establecida contra las dificultades de la existencia moral y material, de aquellas verdades que han sabido conquistarse por la perseverancia.

No vamos a ensañarnos contra los que hacen semejantes afirmaciones, inspiradas, sin duda, en el más elevado deseo de selección; a los individuos suficiente aptos para establecer una armonía o equilibrio vital que, a la larga, pudiera influir en el conglomerado social. Pero si creemos que hay bastante equivocación en tal premisa y, aunque reconocemos que las manifestaciones espirituales de los humanos contienen propósitos buenos, también llevan parte del error, que es preciso depurar por la crítica desapasionada y reflexiva.

Condernar la vulgarización, equivale a repudiar la expansión del conocimiento, afirmando subrepticamente que la humanidad que no tiene probabilidades de evolución, debe estacionarse en la ignorancia y en el dolor, que ella produce, estableciendo las dos únicas jerarquías en que las sociedades vienen sustentándose: la de los dominadores y la de los sometidos, la de los tiranos y la de los esclavos. Tener la pretensión de restringir la propaganda de las ideas, sea cualquiera el orden a que hayan ascendido, es sumarse a todos los que voluntariamente no contribuyen a que los errores atávicos perduren; es hacer distinciones entre la verdad, que debe ser una e indivisible; es proclamar, en fin, la existencia de dos verdades; una escotérica, para los elegidos o los aristócratas del pensamiento, y otra exotérica, en la que pueden conculgar todos.

Esta pretensión ya la evidenciaron los filósofos antiguos, y así no es extraño que el fruto del descubrimiento, que la suma de las experiencias humanas, en que se compendia el saber o el progreso relativo de las colectividades, haya sido durante mucho tiempo el patrimonio de las castas sacerdotales, que guardaban los textos sagrados y eran las dispensadoras de la ciencia oficial. Mientras éstos reóraban querían poner cortapisas al libre pensamiento, dictando dogmas y estableciendo leyes, lucubrando, en suma, el laberinto de la filosofía escolástica, los esclavos, los parias, los productores, habían de sufrir resignados el yugo del trabajo y habían de conformarse, por la ignorancia en que se les tenía sumidos, con los dictados de sus dominadores. Mas, a costa de rebeliones y de divulgaciones, reducidas al principio y extensas más tarde indefinidamente, el conocimiento fue rompiendo el círculo rutinario en que procuraban retener los intereses de los privilegiados, nacidos del engaño y la fuerza. Así, a costa de luchas y persecuciones se llegó a la labor intensa y bienhechora de los enciclopedistas, que dieron luz al libre examen y fueron

los iniciadores del proselitismo de las ideas, de la difusión cultural, que ha llegado en nuestros tiempos a constituir una fuerza digna de encomio, que si no ha bastado aún para detener los impulsos atávicos y brutales, ha servido al menos para esclarecer muchas mentes y para llevar a todos los beneficios innegables de la ciencia experimental. Cuando ésta esté más difundida, cuando precisamente una verdadera vulgarización se establezca, entonces muchos dolores que aún existen podrán desaparecer, sin que por eso afirmemos en absoluto, la felicidad universal. Hoy no puede haber ideas cerradas al vulgo, porque esto supondría establecer tantas verdades inconcusas como individuos pretenciosos hubiera. Ya hemos dicho que la verdad es una en lo que se refiere a la interpretación de las leyes naturales y en el dominio universal de esas mismas leyes, que pueden servir a la mayor felicidad de todos, evitando en gran parte el sufrimiento físico, exaltando, en suma, todas las fuentes instintivas de la existencia humana.

Desde luego que damos a la verdad un sentido material, utilitario y no pretendemos escalar las cumbres esplendorosas de la metafísica en que moran las «diversas verdades abstractas» de la filosofía en general. Todo lo que no pueda aglutinarse en el terreno de la experiencia, podrá tener un valor meramente individual, pero no merece la consideración general. En justicia, nadie tiene el derecho de creerse superior al resto y de inventar un exclusivo de una fórmula cualquiera. No es el individuo el que ha de juzgarse a sí mismo y por eso necesita propagar sus ideas con tesón y no con envanecimiento. El pensador que se encastilla en su torre de marfil, se nos antoja un masturbador que se complacía en sus propias invivencias fantásticas. El que aspira a vivir y a reproducirse, necesita mezclarse y convivir. Esto equivale a divulgar y divulgar no significa empujarse o caer en los groseros errores del vulgo, sino mostrar del modo más claro y preciso aquellas proposiciones que más en armonía estén con la naturaleza integral del humano. Echar raudales de luz en las tenebrosidades de la plebe, de la canalla, del paria, del pueblo ignorante; divulgar la cultura; despertar la curiosidad de las masas; animar el imperioso deseo de saber más, he aquí una obra meritoria digna del investigador sincero, pues la sabiduría no se limita a descubrir, sino que además tiende a divulgarse. Extender los conocimientos científicos que tienen una aplicación práctica y generalizada, positiva e inmediata, no puede ser reprochado por el que se precie de espíritu culto, independiente y humanitario. En fin, dejando todo juego de imaginación y toda abstracción mental más o menos bella, afirmaremos que la vulgarización encuentra su fórmula más positiva y exacta en el trabajo que se realiza por el progreso de la ciencia y al propio tiempo por su difusión.

Y para terminar y hacer más evidente la necesidad de la vulgarización, no debe olvidarse nunca que todo lo sabemos entre todos, y que cuanto más abundante sea la siembra y más cultivado se halle el terreno, más óptimos frutos se recojerán.

-COSTA-ISCAR

La instrucción popular y sus falsos amigos

Los enemigos de la cultura popular son actualmente muy numerosos, como que los son muchos ilusos por efecto de su misma ignorancia, y como que tienen que serlo forzosamente todos los que, poco o mucho, viven del privilegio, por ser la cultura popular su mayor enemigo. Pero ya van escaseando los que se declaran abiertamente contrarios a que el obrero se instruya. Ahora se sigue otro sistema, en el que son maestros los jesuitas que visten de particular.

Ahora hasta los curas y aun los jesuitas de tricorne se declaran entusiastas partidarios de la instrucción popular, y para medrar con ellos fundan escuelas y universidades, católicas, por supuesto, y dan conferencias de vulgarización cien-

tífica... para curas, frailes y sacerdotes, puesto que a los demás no los dejan entrar. Cual puede ser la luz que en esos antros espersen esos buhos que se titulan a sí mismos sabios y filósofos católicos, es fácil imaginárselo. Hacen como el que en pleno día sacara herméticamente un cuervo para que la luz del sol no penetrara en él y lo alumbrase después con velas de sebo. Eso es lo que conviene porque en esa incierta luz, como que no se distingue bien, pueden hacer pasar fácilmente gato por liebre. Lo que dichos vulgarizadores científicos de pega hacen es oscurecer las verdades más claras y enmarañar los conocimientos más sencillos, de modo que a sus alumnos no les quede

posibilidad alguna de discernir lo verdadero de lo falso. La instrucción que los curas dan no tiene otro fin que el de tergiversar a la ciencia y ampararse de ella mientras tratan de matarla a traición; lo que ellos enseñan no es ciencia sino religión, es decir, todo lo contrario porque ciencia y religión son irreconciliables. Pero eso es cosa que se sabe, y uno o no va, o si va, va prevenido sabiendo de antemano con qué clase de bichos se la tendrá que haber; de modo que el daño, si lo hay, resulta poco. En cambio hay otros que son mucho más peligrosos para los incautos que los jesuitas declarados, y éstos otros son los jesuitas disfrazados de liberales.

Los gobiernos cediendo a la presión de la opinión pública que reclama escuelas, las fundan y nosotros las mantenemos; pero no son, como los ingenuos creen, destinadas a esparcir luces en el pueblo, sino todo lo contrario. En las escuelas del Estado de útil no se les enseña a los niños nada más que a deletrear un poco y un poquito de aritmética; la mayor parte del tiempo los alumnos se lo pasan cantando estúpidas canzonetas patrióticas, aprendiendo a marcar el paso y hacer ridículos ademanes de precoces fantoches militares y llenándose la cabeza de prejuicios patrióticos y mentiras de todas clases. Por lo demás, los obreros no pueden pasar de la enseñanza primaria porque la secundaria es para los que tienen dinero, sin contar que es muy defectuosa también.

Otros falsos amigos de la instrucción popular lo son los señores de la prensa mercantilista como lo demuestran los hechos, por poco que sobre ellos se reflexione, aunque a primera vista parecen ser los más decididos partidarios de que el pueblo se instruya. Cuando dan conferencias la entrada es por tarjeta; cuando inician un concurso para fomento de la literatura en el país ponen como condición que todos los trabajos tienen que ir escritos a máquina, de manera que los que no tienen máquina no pueden tomar parte en ellos; y otras veces sucede algo más especial todavía. Un distinguido filólogo, que ha demostrado su ciencia con una obra monumental de gran valor científico, deseando poner al alcance de la juventud los modernos conocimientos de filología y lingüística, inicia un curso sobre el lenguaje, que no puede dejar de ser muy interesante por la materia de que va a tratar y por la competencia de quien la trata. Pero esas lecciones no son para todo el que las desea presenciar, sino para unos pocos privilegiados: Nada tienen, pues de popular. Los alumnos no han de exceder de veinte y deben haber completado los estudios de segunda enseñanza. Esto quiere decir que si hubiere veinte y una personas deseadas de seguir dicho curso, una de ellas quedaría afuera; y también quiere decir que Ameghino, si viviera todavía, no sería admitido a esas lecciones. En fin: no se trata de esparcir conocimientos en el pueblo, el que conviene que se quede a oscuras, sino que se trata de favorecer a un escaso número de personas.

Los que de verdad se proponen esparcir luces y fomentar la instrucción popular lo hacen sin fijar limitaciones de ninguna clase: abren de par en par las puertas de sus locales para que todos los que quieran acudir a escuchar y aprender puedan hacerlo sin más limitación que la que impone la capacidad del local. Así proceden la Liga de E. Racionalista y las demás instituciones verdaderamente populares. Esos son los verdaderos y únicos amigos de la cultura popular. Los demás, en cambio, o embobados o bien amigos tibios, son falsos amigos del pueblo, y éste no debe dejarse engañar por falaces apariencias.

Un obrero estudioso.

(o)

Comité A. de LA PROTESTA

Reunión del 7 de noviembre

Se da lectura al acta de la reunión de delegados, realizada el sábado 4 del corriente, la cual sin observación queda aprobada, resolviéndose publicarla íntegramente.

De acuerdo con lo resuelto en la reunión que se menciona, queda resuelto que la asamblea pública se realice a mediados de diciembre, tiem-

po necesario para llenar todos los requisitos del caso.

Se uliman los preparativos para el acto a realizarse el domingo próximo, y previo cambio de ideas con respecto a la organización del picnic del 3 de diciembre, se da por terminado el acto.

El Secretario.

POR "LA PROTESTA"
GRAN
CONFERENCIA

QUE SE EFECTUARA EL DOMINGO 12 A LAS 2.30 p.m., EN EL SALON SAN MARTIN, RODRIGUEZ PEÑA 341, EN REMEMORACION DEL CRIMEN DE CHICAGO Y DE PROTESTA por LA CONDENA CRIMINAL DE QUE ES VICTIMA CARLOS TRESCA Y DEMAS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES.

Organizada por el Comité A. de LA PROTESTA

HABLARAN VARIOS ORADORES

ENTRADA GENERAL 0.30 Cts.

NOTICIARIO

El presidio de Ushuaia

Esta Bastilla de la infame burguesía argentina, que está a cargo del mayor retirado Juan Grandón, es teatro de dolorosos episodios en los que los reclusos son víctimas.

El esbirro y alcaide Gregorio N. Palacios, está poniendo en juego todo un sistema inquisitorial, conluciendo para ello con la impunidad en que lo dejaron después de la sublevación del año pasado.

Este instrumento de inhumanidad, que la justicia tiene para los que delinquen, contraviniendo a la disposición de sus leyes, es uno de esos hombres fieros que se complacen con las lágrimas de los indefensos y macerados presos.

Es forzoso que, si alentamos en nuestro pecho algo de amor hacia nuestro prójimo, iniciemos una campaña contra estos secuestrados de los Pichini, Falcón, etc., que en Ushuaia están dando rienda suelta a sus instintos, tan cobardes como salvajes.

Música para el pueblo

Las rogativas y demás tonterías que se llevan a cabo desde que comenzó la guerra, para que ésta termine, no cesan de representar su estúpida farsa continuamente.

Es un modo especial de jugar con la dolorida esperanza de todos los afectados por la horrible hecatombe, especialmente de las madres que quedan desoladas en compañía de sus desventurados hijos y que no desean otra cosa que termine de una vez la jornada de sangre y bañaría, para recuperar siquiera un poco de la paz necesaria para la vida.

La estúpida farsa, es música, nada más que música, con pretensiones de distraer y engañar a los que solo anhelan (que son todos) la paz.

El único dueño de imponer la paz, lo mismo que la guerra (la guerra precisa) es el pueblo, único verdadero soberano.

Mientras el pueblo se deje engañar, será el eterno instrumento de los caprichos y saudeces de los de arriba.

Ojo, trabajadores

Con el pretexto de que se acerca el verano y los días son más largos, los señores capitalistas, recrudescen su egoísmo, aumentando el horario de trabajo de los obreros al servicio de sus talleres.

Y a fin de que estas resoluciones no den lugar a que los obreros la adviertan, para poder prepararse a re-

perlas, las traman en determinadas reuniones y las presentan de sorpresa.

Ojo, trabajadores: es preciso estar prevenidos y no dejarse imponer condiciones, por las que otras veces costó grandes sacrificios hacer eliminar.

Antimilitaristas

Reina gran expectativa por conocer el fallo con que se ha de pronunciarse el juicio seguido en Roma, a los anti-

mlitaristas, que iniciaron una campaña contra la guerra.

Ya se puede suponer la gravedad del delito, para el jurado. Pero el pueblo italiano, que siente en carne propia todos los efectos de la guerra, sabe que hay que tomar esa resolución para terminar con la guerra y hacérsela al militarismo, que es el causante de ella.

Y los antimilitaristas del mundo entero deben estar alerta.

Comité Administrativo de LA PROTESTA

ACTA

De la asamblea extraordinaria realizada por el Comité Administrativo de «La Protesta», el sábado 4 de noviembre de 1916, en el local Alina 2681, con la presencia de los delegados de las siguientes agrupaciones, centros y locales.

CAPITAL.—

Ateneo Racionalista de Villa Crespo, Centro Infantil «Alba», Centro «A. y Libertad», Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo, Comité pro «La Protesta» del Oeste, Ateneo Obrero de Almagro, Agrupación «El Despertar», Biblioteca «Victor Hugo», Agrupación «En Marcha», Centro de E. S. Caballito Sud, Agrupación Comunista del V Congreso, Agrupación «Sin Nombre», Asociación de Propaganda Instructiva, Centro «Depuración», Centro de E. S. «Lo de Mayo», Agrupación «Los Nuevos Internacionales», Agrupación social «Germes», Centro de E. S. «El Despertar», Centro Obrero del Oeste, Federación de A. Anarquistas de la Región Argentina y Federación Obrera Regional Argentina.

INTERIOR.—

Agrupación «Regeneración», del Rosario, «Libertarios Unidos», de Sarandí; Centro de E. S. Juventud Racionalista de San Fernando y Tigre.

Por cartas que se publican a continuación:

Centro «Amor y Cultura», de Punta Alta; Centro de E. S. de Villa Mitre, (Bahía Blanca); Cuadro «Luz y Armonía», (idem); Comité pro «La Protesta» de Bahía Blanca; Centro «Amantes de la Educación», de Bahía Blanca; Centro de E. S. de Ingeniero White; suscriptores de Salta, Sociedad Instructiva «Juventud Moderna», de Mar del Plata, Centro de E. Sociales y Ateneo «Francisco Ferrer» de Mendoza y Agrupación Miguel Bakounine de Campana.

Se abre el acto siendo las 9.20 p. m., con la presencia de una numerosa concurrencia.

Puestas a consideración las credenciales de las instituciones representadas, el delegado del Centro Caballito Sud, impugna la de la F. O. R. A., manifestando que el acto es genuinamente anarquista y por ende no debe intervenir ninguna institución obrera.

El delegado de la F. O. R. A. replica, manifestando que la F. O. R. A. es anarquista; tanto como cualquier agrupación presente. Da lectura de unos párrafos extraídos de los acuerdos de uno de los congresos realizados, en los que se afirma la finalidad de dicho organismo, y en uno de ellos, se recomienda el apoyo moral y material, de todos los gremios federados, a «La Protesta».

El delegado del C. O. del Oeste se declara de acuerdo con la F. O. R. A.

Después de un cambio de ideas se pone a votación, quedando aceptada la delegación de la F. O. R. A. por 20 votos sobre 2 en contra y 2 abstentidos.

Se da lectura a las siguientes notas:

Mendoza, 25 de octubre de 1916.

Al C. A. de «La Protesta»,

Estimados compañeros:

Con esta nota respondemos a la invitación que ese Comité hace a las instituciones anarquistas de país, para la reunión a celebrarse en esa capital el 4 del próximo noviembre, con

motivo del nombramiento de nuevos administradores y redactor del diario.

En reunión celebrada al objeto, por el Centro de E. S. y Ateneo «Francisco Ferrer», se ha resuelto no nombrar delegados para esa asamblea en la convicción de que nadie mejor que estas líneas puede expresar nuestro pensamiento sobre el asunto que va a discutirse. Confiamos, pues, en vuestra rectitud y nunca desmentida sinceridad, para que la sometáis a discusión, previa lectura, en la reunión a que habéis convocado.

He aquí nuestra opinión: No tenemos contra los camaradas que hasta hoy administraron el diario ningún prejuicio. Declaramos que nos merecen todas las consideraciones debidas a los buenos compañeros.

En la larga divergencia sostenida entre los grupos en que se divide nuestra colectividad, no hemos participado los anarquistas de aquí, (1) colectivamente ni en forma individual, convencidos de que no es: el mejor medio de acallar las pasiones que llevan siempre nuestros asuntos muy lejos de la órbita en que deben desenvolverse. Nuestra actitud, hasta el presente, nos da el derecho de ser escuchados, y esperamos de los compañeros que tal derecho nos ha de ser respetado.

Demostrada ampliamente la buena fe con que han obrado las personas a cargo de quienes estuvo velar por la vida económica de «La Protesta», de cuya prodigiosa actividad no se puede hablar sin encomio, y de la no menos buena voluntad de cuanto han secundado sus esfuerzos, no son posibles ya objeciones en este sentido, y, para completar noblemente esta labor, proponemos:

1.º Que se dé fin a la discordia subsistente, designando una redacción y administración formada por camaradas reconocidos por su imparcialidad y no afectados por espíritu de grupo o fracción.

2.º Que se aplique el mismo criterio a la constitución del Comité Administrativo.

De esta manera, camaradas, creemos poder retornar a una era de concordia colectiva, sin la cual no puede haber luchas fecundas en resultados para el ideal que nos es común.

Tal es nuestra opinión leal y sincera. ¡Ojalá pueda valer algo para vosotros, anarquistas de Buenos Aires, el elevado propósito que la inspira!

Saludan cordialmente a los compañeros.

Por el Centro de E. Sociales:

J. J. Miranda,
Secretario.

Por el Ateneo «Francisco Ferrer»:

José M. Acha,
Secretario.

(1) Nos referimos a los anarquistas militantes. Puede ser, o es cierto, que ciertos sujetos, separados de nuestras luchas, hace ya tiempo, han contribuido desde aquí a agitar la tea de la discordia, ansiosos de pescar en río revuelto.

Salta 27 octubre de 1916.

Al C. A. del diario «La Protesta»,

Buenos Aires,

¡Salud!

Los suscriptores de la localidad reunidos para discutir vuestra circular de fecha 20 del corriente, a efecto de nombrar nuevo redactor y administrador, resuelven:

Omitir nombres para suceder a los

salientes por desconocer, dada la distancia, hombres dignos y dispuestos para desempeñar dichos cargos.

Aconsejar a ese comité: Encomendar el diario, si es posible, a individuos ajenos a las últimas rivalidades.

Administración: Asegurar por todos los medios anarquistas, la vida del diario.

Presentar balances concisos, con regularidad mensual, capaces de satisfacer la curiosidad de los interesados.

Redacción: Hacer un digno paladín de emancipación humana, que insorte en sus columnas escritos de interés general; ciencia, arte, filosofía, es decir, anarquistas.

Solicitar la colaboración de aquellos hombres capaces de instruir para que el diario, orgullo de sabiduría, pueda ser leído en todas las clases sociales.

Eliminar terminantemente esos personalismos de tan funestas consecuencias durante estos últimos tiempos.

Designar un determinado y reducido espacio para el movimiento obrero regional, así como a la publicación de notas, programas, denuncias, etc.

En resumen: hacer un baluarte de alta moralidad anarquista, sin que determinado gremio, institución o individuo, puedan ejercer opresión.

Esta es nuestra voluntad.

Saludan a ese Comité y a los nobles compañeros.

Por los suscriptores y compañeros reunidos:

Tomás González,

Agente del diario.

Mar del Plata, octubre de 1916.

A los compañeros del Comité Administrativo de «La Protesta»,

Buenos Aires,

¡Salud!

En virtud de una comunicación pasada por ese Comité a los compañeros de esta ciudad, invitándolos para que se resolvieran en el asunto del nombramiento de nuevos reemplazantes para los cargos de redactor y administrador de nuestro diario «La Protesta», a causa de la renuncia indeclinable hecha por los compañeros que actualmente desempeñan dichos cargos, los anarquistas de ésta nos reunimos para anudar ideas y aspiraciones sobre tan delicado asunto, y después de reconocer la acción eficaz de los que hasta ahora han estado al frente de nuestro paladín, y ante la imposibilidad de mandar un delegado y mucho menos de nombrarlo en esa, en vista del caos de peticiones y rencillas en que se debate la colectividad anarquista de Buenos Aires, resolvimos mandar la siguiente nota, que sintetiza todos nuestros anhelos, todas nuestras aspiraciones de hombres libres, ansiosos de que llegue pronto el día de la libertad y la justicia en la tierra.

Y nuestros anhelos y aspiraciones se concretan a esto: Que los compañeros encargados en la reunión del 4 de noviembre para solucionar la vida o muerte de nuestro caro vocero, baluarte del anarquismo en esta República, estén poseídos de las circunstancias dolorosas por las que atraviesa nuestra colectividad, y cumpliendo con altura sus deberes de anarquistas, apliquen de una vez por todas, el hierro candente en la llaga cancerosa que genera tantas discordias y tantos personalismos en nuestro campo.

Como anarquistas, somos partidarios de la profilaxis; pero cuando en vez de limpiar las impurezas que pueden existir en determinados elementos de nuestra propaganda, se olvidan más aún los senderos de nuestro devenir, necesario es que surja la personalidad anarquista con todos sus atributos regeneradores y desdepe el ambiente corruptor y actare los horizontes.

En estos momentos en que el régimen social imperante, fracasado en medio de una de las más espantosas guerras que contemplar hayan podido los humanos; en estos momentos en que la tiranía, presagando su momento fatal, hunde sus garras carniceras en las carnes proletarias, en la cárcel y martiriza a los que luchan por la verdad y la razón; en estos momentos, en fin, en que la sociedad minada por sus propios vicios e injusticias se desmorona con ester-

tores macabros, debemos los anarquistas, estar unidos como un solo hombre, y así, unidos y fuertes, esperar los nuevos acontecimientos que se avencinan.

¡Por nuestra vida, por la anarquía, hermanos!

Francisco Pons,
Secretario.

Bahía Blanca, octubre 29 de 1916.

Compañeros del Comité «La Protesta»,

Buenos Aires.

Salud:

Reunidas las agrupaciones que firman la presente nota, a invitación del comité pro «La Protesta» de esta ciudad, al objeto de discutir la que ese comité enviara de fecha 20 del actual; resolvieron por mayoría, lo siguiente:

1.º Que el administrador y redactor del diario, a nombrarse en reemplazo de los que han renunciado por su propia voluntad, lo sean en una asamblea pública, donde toda la concurrencia tenga derecho a exponer sus conceptos respecto del acto que se celebra, y de los camaradas que han de ocupar dichos cargos; pero que solamente valga la opinión o voto de cada delegado para el nombramiento.

2.º Que en dicha asamblea no deberán tomar parte sino las agrupaciones anarquistas que hayan demostrado en su propaganda obrar como tales, — esto con respecto solamente a la votación, — pero dentro del concepto más armonizador.

3.º Que el Comité, una vez efectuada esa reunión preliminar nos envíe una nota con los acuerdos tomados, para nosotros discutir al respecto y ver la conveniencia de enviar un delegado directo, etc.

4.º Que este sea el voto de los centros y agrupaciones que van al pie.

Con tal motivo os saludan cordialmente:

Centro «Amor y Cultura», de Punta Alta; Centro de E. S. de Villa Mitre, (Bahía Blanca); Cuadro «Luz y Armonía», Comité pro «La Protesta», de Bahía Blanca; Centro de E. S. de Ingeniero White y Centro «Amantes de la Educación Popular», de (Bahía Blanca).

Refrendada por las firmas de sus secretarios y sus sellos respectivos.

Al C. A. de «La Protesta»,

Salud:

Compañeros: La agrupación «Miguel Bakounine», reunida en asamblea, y después de dada lectura a vuestra invitación, ha acordado, lo siguiente:

1.º No enviar delegados, por no conocer ninguno de los componentes de esta agrupación, la persona más conveniente para dirigir nuestro querido paladín «La Protesta», y por lo tanto nos era imposible enviar delegados con carácter imperativo.

2.º Que el mayor deseo de esta Agrupación, es: Que sea entregada la dirección del diario, a personas que gocen de simpatía entre la colectividad toda, para de ese modo poder estrechar nuestras filas, y seguir invicto sobre sublime ideal, y

3.º Que cesen de una vez por todas, esas luchas intestinas, que en tan alto grado nos perjudican, y abrazados todos los anarquistas de la Argentina con los del mundo entero, seamos una fuerza capaz de poder contener los atropellos y crímenes que los gobiernos tiranos cometen a diario con nuestros compañeros.

Descando todo esto, los saluda fraternalmente:

Por la Agrupación:

Manuel Villa,
Secretario.

Nota. — «Voces Proletarias» es el periódico; los anarquistas de Campana, estamos agrupados en este centro.

Campana, 29—10—1916.

El compañero Cisano informa en nombre del Comité Administrativo, respecto al objeto de la convocatoria.

Manifiesta que, dada la situación por que atraviesa «La Protesta» es de interés informar a los delegados presentes, de las alternativas por las que ha pasado el diario desde que el Comité se constituyó, a objeto de que se

formen un criterio claro de la verdad de las cosas, y obren con conocimientos de causa.

Es del dominio público el estado calamitoso en que fué entregado el diario; baste saber que «heredamos» un déficit de pesos 9.612.93 y las máquinas empujadas.

Hoy, ese déficit ha sido disminuido y las máquinas a salvo de todo gravamen.

Para ilustrar a los compañeros, presenté el siguiente cuadro demostrativo, reflejo fiel de lo asentado en los libros de administración:

En 8 meses de la administración anterior hubo una entrada de pesos 26.200.24 moneda nacional y una salida de pesos 27.380.00, más el déficit, según balance (publicado por separado) de pesos 1.659.22 moneda nacional. Total: pesos 29.039.61.

Periodo actual:
Entradas en 8 meses pesos 25.591.22 moneda nacional, sobre una salida de pesos 23.438.42, de los que hay que deducir, pesos 4.610.86 por amortización de deuda anterior, lo que equivale a una salida de pesos 19.227.56 o sea pesos 9.812.05 menos que en el período anterior a pesar del crecido aumento en el costo del papel.

Deuda actual:
Anterior \$ 9.612.93
Amortizado ... \$ 4.210.86
A deducir ... \$ 850.— 5.060.86
Total: \$ 4.552.07

Leíó luego, un artículo, publicado en su oportunidad en las columnas de «La Protesta», en cuyo artículo, la Redacción, la Comisión Revisadora de Cuentas y el Comité Administrativo, daban su opinión con respecto a la iniciativa lanzada por varios compañeros del Rosario, y por la cual se daba a los compañeros que actuaban en el diario, el que lejos de coherar la libertad a los compañeros, se les abría de par en par las puertas del mismo para que todos los hombres, amantes sinceros de nuestras cosas tuvieran participación en los asuntos a él concernientes.

A objeto de equilibrar el presupuesto mensual del diario, hubo necesidad de suprimir sueldos de Redacción, Administración y Expedición, y esa misma norma de conducta deben seguir los reemplazantes, so pena de acarrear al diario una situación insostenible.

Pasó luego a tratar, el asunto de las renuncias del Administrador y Redactor del diario, manifestando que, siendo ellos de carácter indeclinable debíanse aceptar sobre labias, por cuanto ellas expresan una decisión irrevocable de los renunciados. En consecuencia, el Comité Administrativo creyó de su deber convocar a los delegados de centros y agrupaciones afines, por lo que estimó de interés, darle a las resoluciones de esta índole, toda la amplitud debida.

Ya que el Comité actual, lo constituyen (excepto un delegado de la F. O. R. A. y otro de la F. de A. de la R. A.), un núcleo de compañeros amigos del diario, es necesario que los delegados de agrupaciones, centros y ateneos lo integren, para darle el valor debido.

Entende el Comité Administrativo, que al tomar en consideración las renuncias, y al disponerse a discurrir la forma más conducente de elegir reemplazantes, no deben olvidar que si bien las agrupaciones anarquistas tienen interés en la buena marcha de nuestro vocero «La Protesta», hay infinidad de compañeros que sin pertenecer a ningún Centro, están tan interesados como el que más, en intervenir en este asunto, «desmo muy lógico que debe ser respetado por los compañeros delegados.

Entendiéndolo así, es por lo que este Comité vería con agrado que toda la colectividad interviniera en el nombramiento de nuevos redactor y administrador del diario.

El delegado de la Agrupación «Sin Nombre», hace moción para que los delegados presentes designen reemplazantes y que luego «La Protesta» publique sus nombres, para que en la 2.ª convocatoria puedan opinar las agrupaciones, y de común acuerdo, llevar los reemplazantes propuestos a la asamblea pública para su aprobación; pero que ésta sea únicamente de anarquistas.

El delegado de la Agrupación «Germes», apoya.

El compañero Romero, pide que se discuta si debe o no intervenir la colectividad.

El delegado del Centro «Depuración», apoya.

Por "LA PROTESTA"

Gran PIC-NIC

familiar

El domingo 3 de diciembre

EN LA ISLA MACIEL

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

∴ Con un variado ∴
y atractivo programa

EN ESTA ADMINISTRACION SE RECIBEN DONACIONES

Y OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

PROXIMAMENTE PROGRAMA

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

*Impresión de toda clase de
trabajos tipográficos como ser:*

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

∴ ∴ GOMA etc. etc. ∴ ∴

PIDAN PRESUPUESTO

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar

5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!